

Escribieron en Chile un día

Hoy: Fernando Villegas

Por Alejandro Zambra

Más de una vez Fernando Villegas se las ha dado de escritor: en 1990 tuvo a bien publicar "Fiesta para corazones rotos", un esforzado berrinche novelesco con el que el más insufrible de nuestros Joe Pinos pretendió erigirse en la revelación literaria del momento. Cuatro años más tarde, insistió con "Teología para incrédulos", un libro de poesía (sic) construido a partir de inteligentosas y prescindibles disquisiciones sobre la existencia de Dios.

"Fiesta para corazones rotos" es una especie de retrato del Chile de la transición: con las elecciones de 1989 como telón de fondo, un ex revolucionario huye de un agente de seguridad a la vez que buscan desesperada e inútilmente ajustar cuentas con su pasado de izquierda. Si pudiéramos hablar en serio de esta novela, deberíamos decir que aborda el descencanto de una generación para la cual el triunfo de Aylwin no cambió sustancialmente las cosas ni mucho menos curó las heridas.

Pero no, no se puede hablar en serio de esta novela escrita a tropezones. La prosa de Villegas no está "llena de humor y poesía" como con franca sutilqueria promete la contratapa del libro. Por el contrario, el jaquecoso sociólogo la embarraparrafo por medio a punta de descripciones abstrusas, per-

sonajes apenas boceteados, simbologías predecibles, infantilismos estructurales y, sobre todo, un sostenido e irritante rebuscamiento expresivo.

Alguien le habrá dicho: no te preocupís, Fernando, mientras más complicado suene mejor, esa huevá se llama barroco, cachai, y entonces Fernando, agradecido, va y se despacha 150 páginas pésimamente hilvanadas, segurísimo de que la hace de oro alargando las frases, convencido de que es super choro escribir sin comas y de vez en cuando importar -directamente desde su diccionario Sopena de bolsillo- algunas palabritas raras para impresionar a la galería.

En alguna entrevista, Villegas afirmó que había quemado cinco novelas, porque no las encontraba suficientemente buenas. Vaya uno a saber por qué no quemó ésta. En todo caso, después de leer "Fiesta para corazones rotos" se entiende el enorme resentimiento de nuestro gigante egoísta con el mundo literario: claro, se quemó las pestiferas tratando de entender qué diablos era eso del monólogo interior y, finalmente, le fue tan mal que tuvo que dedicarse por entero a lo único que sabe hacer bien: chascánearse un poco para salir en la tele.

Escribieron en Chile un día : Fernando Villegas [artículo]

Alejandro Zambra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zambra, Alejandro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escribieron en Chile un día : Fernando Villegas [artículo] Alejandro Zambra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)